

R I M A S
V A R I A S

D E

L V I S D E C A M O E N S ,

PRINCIPE DE LOS POETAS HEROYCOS,
y Lyricos de España.

O F R E C I D A S

AL MUY ILUSTRE SEÑOR

G A R C I A D E M E L O ,

M O N T E R O M O R D E L R E Y N O ,

P R E S I D E N T E D E L D E Z E M B A R G O D E L P A C O , & c .

C O M M E N T A D A S

P O R M A N U E L D E F A R I A , Y S O U S A , C A V A L L E R O
de la Orden de Christo.

T O M O I I I . I V . Y V

S E G V N D A P A R T E .

EL TOM. III. CONTIENE LAS CANCIONES,
las Odas, y las Sextinas.

EL TOM. IV. LAS ELEGIAS, Y LAS OTAVAS.

EL TOM. V. LAS PRIMERAS OCHO EGLOGAS.

L I S B O A .

Con todas las Licencias necessarias.

En la Imprenta Craesbeeckiana. Año M. D. C. LXXXIX.

Con Privilegio Real.



RIMAS VARIAS

DE

LUIS DE CAMOENS,

Principe de los Poetas Heroicos, y Liricos
de España:

COMENTADAS

Por MANUEL DE FARIA Y SOUSA, Cavallero de la Orden
de Christo, y de la Casa Real.

Tomo V.

Que contiene las Eglogas.

Introduccion.



LOS que escrivieron escolios á Teocrito, Principe de las Eglogas, tratan de su origen. Yo dirè solamente, que dizen los Laceaemonios tuvo principio el estilo Bucolico en una fiesta de Diana, en cuyo templo insperadamente unos rusticos empearon entre si semejante canto. Otros dizen, que tuvo principio esto en Tindaride de Sicilia por Orestes ò Daphnis; y esto es lo mas cierto, pues Virgilio las llama Sicilianas Con esta opinion se conforma nuestro Poeta en la Egloga 7.e.31. diziendo:

*E tu tambien, ò Daphnù, que trouxeste
Primeyro ao monte o doce verso agreste.*

Y no solamente este genero de Poemas tuvo principio en aquella Isla, mas tambien casi toda otra

suerte de composiciones de las que oy permanecen. Y es cosa notable, que siendo esto así, no se vea algun Siciliano grande por este exercicio en estas ultimas edades. Lamóse Bucolica á esta suerte de musica, por suponerse de Pastores de bueyes; mas alfin se estiende à los de cabras, y de ovejas, y de otro qualquier ganado. San Isidoro, Etimolog. lib. 1. *Apellatur bucolicum a bobus, de maiori parte, quam-
vu caprariorum, & opilionum. in ijs sermones, & carzica
inferantur.* Y es de notar, que siendo muchas las Bucolicas que ay, y raras las que hablan de Pastores de bueyes; lo más es de cabras, y de ovejas; y destas aun más que de essoras.

2 Entre las Eglogas que oy se conservan, no solamente son primeras en tiempo las de Teocrito, mas aun las mejores. Con imitarle, y aun copiarle en las suyas lo confesò Virgilio, que como era hombre muy de veras, hazia estas confesiones muy

muy claras, conociendo se esclarecia más con hazerlas. Despues destas se figuen las de Calpurnio, Nemesiano, Petrarca, Geronimo Vida, y Sanazaro. Las de nuestro Portugues Enrique Cayado (dedicadas al-Rey D. Manuel, con otros varios Poemas] no son infelizes: y èl presumia de si tanto (primer escalon de mortalidad] que creyendo igualar las de Virgilio, dixo, que por no dar a entender competencia con èl, q̄ avia publicado diez, no publicava más de nueve: siendo assi q̄ la competencia en la cantidad no puede ser escrupulosa: pero el competir en la calidad es cosa terrible: y Virgilio menos facil para ser competido en esta que en essotra. Oxalà que el aver excedido à Virgilio en lo quantioso, fuesse vencerle en la sustancia, porque dias ha que yo le huviera vencido en Eglogas, pues escrivi más de cinquenta y dós mias tienen más versos que las diez tuyas. Pero no está en esto la vitoria, ni aun la igualdad.

3 Vengamos à los Vulgares. Juan Bocacio, quiere llevarse la Primazia de las Eglogas en vulgar, con su Ameto, que consta dellas; librillo oy de bien poca importancia, como (quanto á mi] lo son todos los tuyos, y de otros Escritores que consiguieron (no se porque) mucho nombre. Sin duda alguna las mejores Eglogas de Italia son las de Sanazaro en su Arcadia. Escrivieron las Serafino Aquilano, Panfilo Saffo, Bernardino Rota, Lodivivo Paterno, Mateo Conde de San Martin, y otros, de que el Rota es mejor, y luego el Paterno.

4 En España no se puede negar q̄ Garcilasso fue, y es Principe. Despues de sus Eglogas no hubo algunas dignas de estimacion en Castilla, (aviendo muchas) hasta q̄ Francisco de la Torre las escribió bonissimas; y despues del Lope de Vega Carpio: y sucediòle Francisco Lopez Zarate con una que es benemerita de saberse de memoria, por qualquier amante destes estudios. En Portugal ay las de Bernardin Ribeyro todas en versos menores: pero buenas; y presumo fue el primero que las escribió en España. Fue en tiempo del-Rey D. Manuel, que falleció el año 1521. Siguiòsele Francisco de Sá y Miranda, que en los propios versos tiene una (y es la 8.) muy estimable: y las siete (en ellos, y en los mayores) muy malas. El Doctor Antonio Ferreyra las escribió entonces con perdurable dureza, y poca dicha en pensamientos, y afectos, aunque se muestra visto en los Poetas antiguos; para que se acabe de entender, que estudio sin espíritu, y espíritu sin estudio no pueden obrar cosa de provecho.

5 Apareció luego Luis de Camoens (al fin Sol en todos estilos) y se aventajò de modo, que solamente Garcilasso pudo quedar con luz delante del. Sus Eglogas 1. 2. 3. 6. 7. 14. son superiores: y la primera, y segunda sobrepujan à toda fuerza humana. Mas no por esto dexa Garcilasso de ser Principe, assi porque mostrò la senda, como porque el Camoens imitandole à cada passo, y celebrandole tan altamente [como lo enseñamos sobre la

e. 25. de las Oçtavas 1.) le queda concediendo esse titulo. Gran dicha, que se lo conceda un Heroe que pudiera desconocerle mejor que los que oy le desconocen con insolentissimo atrevimiento. Pero, al fin, al fin, solamente la ignorancia es atrevida.

6 Fue su contemporaneo Diego Bernardez, que publicó muchas Eglogas razonables en lo rustico las que pueden ser tuyas: porque las más dellas usurpò èl à Luis de Camoens, como lo mostrarè largamente en un discurso que precederà à la nona. Mejores son las de Fray Bernardo de Brito, que se ven en el librillo intitulado Silvia de Lisardo, sin nombre de Autor; porque siendo Religioso, no quiso que anduviesse su nombre en asuntos tan impropios de la Religiosa profession. Tambien à este tiempo empeçó a florecer Francisco Rodriguez Lobo, que escribió muchas Eglogas en sus tres Partes de la Primavera, Peregrino, y Desengañado. Pero el tomo que singularmente consta dellas, y son diez, y las más en Redondillas, es ventajoso à quanto escribió; y en aquel modo rustico el mejor de España. Yo llamo rustico (aunq̄ parezca son assi todas las Eglogas] à las q̄ hablan en las entrañas de la rustiquez. Y haziendo exemplo dello, digo que Garcilasso, y Luis de Camoens, no escribieron alguna Egloga rustica.

7 Passemos à lo singular de todos estos Autores: y quedaremonos con Teocrito, Virgilio, Sanazaro, Rota, Garcilasso, Camoens, Torre, y Lobo. Teocrito excede a todos en la propiedad Bucolica: y como nació singularmente para ella, parece que si quisiera passar à lo magestuoso no podria. Al contrario Virgilio no podia salir de lo elevado, y sublime: y assi en sus Eglogas tiene muchos lances heroicos en pensamientos, y en estilo. Esto propio sucedió à mi P. que en las mejores Eglogas se remonta de modo que usa menos de la flauta, que de la trompeta. Sanazaro, y Garcilasso se templaron más: ó, para dezirlo mejor, eran menos arrebatados de aquella elevacion: porque el que la tiene no puede consigo en ella, ó con ella en si. Esta es la causa de ser Francisco Rodriguez Lobo tan singular en la propiedad del estilo humilde; no tenia furor alto que le descompusiesse.

8 Las Eglogas en sus principios tuvieron solamente por asunto materias amorosas campestres. Despues han variado, y sucedieron las llamadas maritimas. Yo las escrivi de nuevos asuntos, porque siempre me agradó el inventar algo. Veinte ay en mi Parte 4. y estos titulos en diez. Venatorias, rusticas, funebres, arbitrarias, genealogicas, monasticas, heremiticas, criticas, justificatorias, fantasticas. No quiero passar sin dexar aqui una cosa no tocada hasta oy de otro Ingenio, à este proposito de que las Eglogas, ó fingidas Canciones de Pastores no abracen otro asunto, que el amoroso; y de que à esta imitacion los Autores de varios libros de Profas de amores por la mayor parte introduxeron Pastores en ellos. San Geronimo respondiendole con una carta à ciertas preguntas de nuestro ilustrissimo Portugues el Papa San Damaso,

Damafo, dize esto: Los Pastores, y los Enamorados, se escriben (explica voces Hebraicas) con unas proprias letras, que son, res, azn, tod, mem. Pero los Pastores se pronuncian roim; y los Enamorados, reim. De que resulta, que quando en los Profetas Jerusalem es reprehendida del pecado lascivo en sus enamorados, tus libros, en lugar de Enamorados, dizen Pastores. Conforme à esse lugar, quien dezia Pastores, quedava diziendo enamorados; y al contrario. De aqui pudo originarse el concederle los cantos, y libros de Amores à Pastores. Que, al fin, si se buscàre todo bien, se hallarà que en todas las cosas de los antiguos ay fundamento solido; y el estrañarle despues algunas es culpa no dellos, mas de quien ignora lo porque las dixeron, ó usaron.

9 No tienen numero cierto de versos las Eglogas: cada uno las hizo de la estatura que le pareció, ó que le dió lugar la materia, y el discurso, ó el caudal. Desto viene, que ay Eglogas de una plana, de una hoja, y de dós, tres, quatro, cinco, y seis, en algunos Escritores. La mayor de Virgilio es la 3. y tiene 111. versos; la menor la 4. que tiene 63. A mi me pareció siempre, que visto ser ellas un modo de representacion, no deven ser tan breves como las de Teocrito, Virgilio, Sanazaro, y otros; y que se les puede dar el espacio de una jornada, ó acto de las Comedias que oy se usan: y acomodandome à esso las hize casi todas (fueron, como ya dixi, más de 50) desta proporcion. A esto imagino atendió tambien mi Maestro, porque las más de las fuyas son proporcionadamente largas: porque el hazerlas largas con desproporcion tengo por más defeto que el ser muy breves. Por ser tan larga la segunda de Garcilasso, es insufrible; pues casi es otro tanto como una de las Comedias deste tiempo; con que desculparé à quien no la aya leído toda de una vez; porque siendo yo incansable en leer, la leí tres vezes; y de la primera me cansó; de la segunda molióme; y de la tercera no podia ya llegar al fin della. Evitese el hastio.

10 Teocrito, y los Latinos, no mudaron de un genero de composicion en cada Egloga. Los vulgares usaron tal vez en una casi todos los generos que ay de composiciones. Yo no tanto; pero en algunas ay tres diferencias. Pero no hago lo que hizieron algunos, y entre ellos Garcilasso en la segunda: y es que platicando un Pastor en tercetos, improvisamente passa á proseguir en Canciones; porque lo tengo por grande error. Entendiólo assi Bartolame de Torres Naharro, que en cada una de sus Comedias no usó más de un genero de composicion: y oy en cada una usan los compositores dellas de todo: apenas avrá alguna en que no se hallen Redondillas, Decimas, Octavas, Canciones, Sonetos, y Romanzes. Mal me parece.

11 Ni me parece bien en las Eglogas el introducir los Interlocutores solamente á hablar ó cantar, sin otro acontecimiento que fazone el Poema; y todas son assi. En las más de las mias se ha-

llará, no solo el discurrir en las materias, segun ellas lo piden, mas invencion, y casos apretados; y los de algunas no ceden à los de razonables Comedias. Este es mi parecer: pero siempre será seguro seguir à los Maestros. He tambien procurado no enxerir cosas que parezcan violentas, ó de prolixo discurso, como sucedió à Garcilasso (Eglog. 2.) donde intempestivamente discurre con gran prolixidad de los modos de caçar; y de acciones de cavalleros; cosa no conveniente à Pastores. Allà se desata Nemoroso contando à Salicio las de la Casa de Alva, en versos que llaman ligados (de que pocos bastan á cantar) en largos tres pliegos; y tan intempestivo, que era quando aquellos dós Pastores estavan atendiendo à un pesado accidente de locura de Albanio.

12 No son pocos, ni pequeños los yerros desta Egloga en la disposicion; que en lo hablado es toda bonissima. Si della huviera hecho tres, aun cada una dellas quedàra siendo de las más largas: y pudieran ser tres, porque tres asuntos ay en ella: el de los amores de Albanio; el discurso de la Casa; y el de las cosas de Alva. Y pues tocamos en hazer juicio desta, passemosle à las otras. La primera es mejor; y si lo que cantó el Pastor primero igualàra a lo del segundo, segundas le quedàran siendo muchas de las primeras. Ayuddele a perder esta gloria aquello de fenecer el primer Pastor todas sus estancias, con este verso: *Salid sin duelo lagrimas corriendo*: cosa que no se deve repetir mucho, por evitar el hastio que esto produce, sino se haze con alguna industria que lo fazone: y la primera será no hazer las repeticiones tantas vezes como allí las hizo Garcilasso; pues fueron onze. No ay pocas en Teocrito: y del imitò Virgilio las de su Egloga 8. de aquellos dós versos: *Incipe Menalcos &c. Du. te ab urbe &c.* nueve vezes cada uno, sin alguna fazon, antes (para mi) con mucha frialdad, mientras no le tengo presente para que me diga si ay en esto algun secreto particular, que yo puedo no percibir. Cayò en este error mi P. Egloga 4. repitiendo diez vezes el verso: *Perca quem te perdeo tambien a vna*: imitando à Garcilasso infelicissimamente dós vezes: una, porque no caye bien: otra, por ser èl en si de ninguna sustancia para repetido; y para esto era mejor el de Garcilasso: *Salid sin &c.* Su Egloga 3. tambien es buena en lo que dize; mas no en orden: porque consume 38. estancias en el aparato; y no son más de ocho las que cantaron los Pastores introducidos á cantar en ella: ni ellos dizen cosa correspondiente al aparato.

13 El ser primero en algo es cosa que nadie quiere dexar de gloriarse dello. Gloriaronse muchos en varios argumentos; pero yo trato agora solamente del Bucolico. Virgilio en la Egloga 6. entra jactandose de ser el primero que las escribió Latinas: negocio de poco peso, pues las avia Griegas. El Bocacio feneció su Ameto con la misma presuncion en las vulgares. Assi Sanazaro en las Piscatorias: pero deve entenderse en Latin, como Virgilio de essotras; porque en Teocrito se halla

Egloga marítima. El Rota se precia de ser primero á las propias marítimas, ó piscatorias en vulgar. Todo esto no es cosa considerable. Algo más lo puede ser el mezclar mi P. los dós estilos pastoril, y piscatorio, como lo veremos en la Egloga 6. donde tambien se gloria de ser primero en esto; mas será en España, porque fuera della ya otros lo avian hecho, como allá enseñaré.

14 No ignoro yo que la ley de las Eglogas es que aunque hablen en ellas personas del campo, no ha de ser con palabras, ni con terminos baxos: pero yo tengo por error introducir un rustico ganadero á hablar en lenguaje, no solo muy politico, mas aun con filosofías, y otras ciencias. Deve cada uno hablar como quien es.

15 De la manera que Virgilio en sus Eglogas es ya Titiro, ya Menalca, ya Coridon, ya Sileno; es mi P. en las tuyas, ya Almeno, ya Liso, ya Frondoso, ya Alicuto &c. Veremoslo en sus lugares.

16 Los más doctos Escritores de Eglogas no supieron salir de los caramillos, de las cabras, de las ovejas, del coger la leche, y fazonar las migas: y aunq̄ todo esto es propio del campo, no todo lo que es propio sirve á los pintores buenos; que para pintar sus trapos (como ellos dizen) no imitan el trapo confuso en doblezes, sino que se los hazen ayrosos por industria. Garcilasso, y Camoens, no se detuvieron tanto en esto. Mas para que me canso yo en tratar de como deven ser las Eglogas, pues los modernos se han olvidado tanto de su composicion? Ni es mucho que se vea esto en España, pues tambien se vé en Italia, que siempre fue más atenta á estos estudios, manejandolo todo. La causa total deste olvido procedió de la gran dificultad que ay para salir bien dellas. Todos se van á lo facil. En lo dificil hago yo examen de los grandes Ingenios.

17 Esta Egloga primera de mi Maestro, trae por titulo que es escrita á la muerte de D. Antonio de Noroña, que la tuvo peleando en Africa; y

á la del Principe D. Juan (hijo del-Rey D. Juan el III. y padre del-Rey D. Sebastian) que falleció a poco más de nueve meles de casado con Doña Juana (hija del Emperador Carlos V.) sin ver á su hijo: porque naciendo el hijo en 20. de Enero de 1554. el padre avia fallecido á la entrada del propio mes, del mal que se verá al fin desta misma Egloga; que fue harto mal.

18 No apruevo que mi P. aya juntado aqui dós personas tan desiguales: porque si bien D. Antonio era cavallero de los de la primera magnitud del Reyno, el Principe era Principe, y suyo: y no se igualan en asientos Principes, y Vassallos: y mucho más tratando en esta Egloga, primero de D. Antonio que del Principe; aunque le devió obligar á esto la orden del tiempo, considerando que á la muerte del Principe avia precedido la de D. Antonio. Pero esso mismo le deviera advertir para no juntar'los. Parece cayò en esto, y lo quiso componer de algun modo, pues la entrada de la Egloga es hazer una imagen de la tristeza en que se hallavà la Corte Lusitana, que no podia llegar á tanto estremo por la muerte de un Vassallo, sino de su Principe: y lo que Frondelio canta de Don Antonio á ruego de Umbrano, es por repeticion, y no por novedad

19 Todo esso importa poco, porque esta Egloga es la más illustre que hasta oy se ha visto, en grandezza de estilo, de pensamientos, de imagenes, de afectos, y de bellezas. Basta ella sola para hazer grande á un Hombre. Aqui tomáa yo á Virgilio; que él solo supiera celebrar esta Poesia; y aun dar por esta sus diez Eglogas. Ni el P. delconoció lo que aqui avia obrado: porque él mismo dize ser esta la mejor de quantas escribió. Veremoslo al fin de la Carta 1. Escribióla en Goa al fin del año 1554. y principio del de 1555. porque las naves que lleváron la nueva destas muertes, salieron de Lisboa al principio de 1554. y suelen llegar allá por Octubre: y bolver al principio del otro año.

